

## **EXPERIMENTACIÓN EN ARQUEOLOGÍA: ALCANCES TEÓRICO-METODOLÓGICOS Y CASOS DE APLICACIÓN**

Este volumen especial es el resultado de los trabajos que fueron presentados en el marco del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina (CNAA), realizado en la ciudad de San Miguel de Tucumán en el año 2016. En ese momento creímos que el congreso era una excelente oportunidad para organizar un simposio dedicado a los estudios experimentales (y así también lo entendieron los organizadores quienes aprobaron nuestra propuesta), que permitiera reunir los trabajos más recientes en esta línea de investigación para América del Sur. Históricamente, diversos trabajos sobre experimentación en arqueología fueron presentados en simposios o mesas temáticas en los anteriores Congresos Nacionales de Arqueología Argentina, pero de forma aislada mezclados en con otras temáticas. Una excepción fue el Simposio: Reconstruyendo Ideas y Acciones: Estudios Actualísimos y Aportes experimentales a la Arqueología (Coordinadores M. Sacchi y L. Paulides) presentado en el XVII CNAA llevado a cabo en Mendoza en el 2010. Por este motivo decidimos llevar adelante el simposio titulado “Experimentación en arqueología: alcances teórico-metodológicos y casos de aplicación”, el mismo apuntaba a nuclear las contribuciones de diversas líneas de investigación y temáticas desde la temática mencionada.

Partimos de la idea que la arqueología experimental es una forma de generar información útil con respecto al registro arqueológico, a partir de una serie de experimentos que replican situaciones, artefactos, alteraciones, etc. A través de ellos, es posible inferir comportamientos que no pueden ser observados directamente en los restos arqueológicos. Este tipo de acercamiento resulta de gran ayuda cuando nos enfrentamos a nuevos problemas, por ejemplo determinar técnicas de talla, inferir la producción lítica de un conjunto a partir de los restos de talla cuando faltan los instrumentos terminados, identificar tratamientos térmicos, enmangues, uso de arcillas y aditivos, pigmentos, alteraciones como el pisoteo y procesos tafonómicos, etc. Permite evaluar las causas de la selección de determinadas materias primas, a partir de una oferta ambiental variada, el modo en que son transformadas en bienes de consumo y su integración en otras actividades productivas, considerando los diseños y la localización espacio-temporal de las actividades de producción y uso.

Además, desde hace varios años los estudios experimentales se vienen aplicando principalmente a conjuntos líticos, en cambio son menos los trabajos aplicados a otro tipo de materias primas, como por ejemplo hueso, madera, valvas, arcillas, metales, vegetales, etc. Por

ello, el objetivo principal del simposio fue discutir el concepto de experimentación como herramienta de análisis de la organización tecnológica y aplicarlo a diversos materiales. Entendiendo a la arqueología experimental como vía metodológica que requiere de un continuo proceso de reflexión que trate de organizar su desarrollo y ámbitos de aplicación. En el marco del XIX CNAEA, nos interesó particularmente, lograr un panorama de los trabajos experimentales, como así también programas experimentales sobre diversos materiales y desde diferentes metodologías y herramientas que se vienen desarrollando en los últimos años. Desde esta perspectiva, se consideraron estudios teórico-metodológicos, experimentales, así como análisis integrales sobre conjuntos arqueológicos: estudios tecno-morfológicos y funcionales sobre instrumentos, junto con estudios de materias primas (ya sea la utilización de rocas, huesos, dientes, metal, vidrio, etc.), fuentes de aprovisionamiento, movilidad de grupos en relación con fuentes y procesos de producción y uso, etc.

En el primer trabajo Virginia Lynch y Natalia Gisela Barreto presentan un estudio basado en el análisis funcional y de residuos para la identificación de sustancias colorantes utilizadas en el tratamiento del cuero. Este trabajo surge a partir de la necesidad de ampliar los estudios sobre el uso de pigmentos y colorantes vinculados al trabajo del cuero con instrumental lítico. Esta experimentación permitió registrar caracteres morfológicos y composicionales de los micro-residuos que sirvan de base referencial para el estudio de los conjuntos líticos presentes en los sitios de Santa Cruz.

El segundo trabajo de Hernán H. De Angelis y Consuelo Huidobro toma como eje central el análisis funcional de base microscópica, pero en este caso no para identificar el contexto de uso de artefactos líticos, sino para identificar estigmas en las superficies líticas, a nivel macro y microscópico, generados por compresores de diferentes materias primas, pero principalmente de metal, que trabajaron sobre dos tipos de materiales líticos: vidrio y obsidiana. El porqué de esta elección de materias primas y materiales, está directamente relacionado con la presencia de estos en contextos arqueológicos donde se hallaron elementos metálicos que podrían haber participado del proceso de manufactura de los artefactos retocados. El análisis incluyó, estudios tecno-morfológicos y funcionales tanto de los instrumentos terminados pero principalmente de los restos de talla (microlascas).

El tercer trabajo presentado por Ximena Navarro-Harris y Pablo Parodi-Cardenas se enfoca en la efectividad del uso de técnica bipolar para la extracción de especímenes con potencial aprovechamiento dentro del proceso de uso de artefactos líticos. Para ello proponen una experimentación donde comparan los resultados de talladores de diversos niveles de experticia. Los resultados sugieren que la técnica bipolar es poco controlable y que el tiempo no sería un factor determinante a la hora de su uso. Sin embargo, se sostiene que la experiencia puede mejorar la eficiencia productiva en pequeños guijarros si se combinan ambas técnicas.

En el cuarto trabajo Vanesa Parmigiani, María Celina Alvarez Soncini, María Estela Mansur y María Paz Martinoli parten de la información obtenida del registro etnohistórico y etnográfico sobre el uso de pieles, específicamente de lobo marino. Este tipo de material tiene difícil conservación en los sitios arqueológicos, por este motivo su identificación siempre es de modo indirecto por el análisis del instrumental. Para las costas del estrecho de Magallanes y del canal Beagle se registró un gran uso de las pieles de lobo marino, por este motivo las autoras consideraron relevante identificar los modos de procesamiento registrados y la información obtenida del análisis del instrumental arqueológico del área para llevar adelante una experimentación que les permitiera, por un lado, comprender las diferentes etapas de procesamiento y por otro lado, comprobar la efectividad de los distintos instrumentos utilizados en cada una de ellas, esto permitió también caracterizar los rastros de uso. Estos resultados aportan a la discusión sobre la presencia y uso de un material perecedero, como es el cuero, en sitios arqueológicos de cazadores-recolectores del litoral magallánico fueguino.

En el quinto trabajo las autoras Eloisa García Aniño y Laura Marchioni nos presentan el protocolo experimental que están desarrollando para la obtención de la grasa que se encuentra en el tejido esponjoso de los ungulados. Evaluando la obtención de la misma en elementos axiales y apendiculares y teniendo en cuenta dos tipos de técnicas, el hervido de unidades anatómicas enteras y el hervido de unidades anatómicas fragmentadas, miden la cantidad de grasa obtenida para poder evaluar cuál de las técnicas propuestas representa un mejor rendimiento. También es interesante la propuesta que nos acercan brindándonos herramientas para comprender y evaluar mejor los conjuntos arqueofaunísticos fragmentados.

El último trabajo de María Celina Alvarez Soncini y Siegfried Leglisé aborda la problemática en la identificación de rastros de uso en materiales pulidos de diferentes orígenes, tanto lítico como óseo, en este caso en particular punzones de hueso. El propósito de realizar esta experimentación apunta a comprender los procesos de confección de los punzones con pulidores líticos, y posteriormente el uso de estos punzones sobre diversos materiales. Para el caso de los pulidores líticos, que en muchos casos arqueológicos no presentan características morfológicas definitorias, el análisis funcional de base microscópica es una de las únicas vías de identificación. El caso de los punzones óseos resulta fundamental identificar y diferenciar los rastros de manufactura de los rastros de uso y para ellos el análisis funcional también es la mejor vía de análisis. Finalmente, este trabajo tiene como propósito comprender las diferentes cadenas operativas de confección y uso de estos dos instrumentales teniendo en cuenta su abundancia arqueológica y que suelen aparecer en los mismos conjuntos arqueológicos de cazadores-recolectores de Fuego Patagonia.

Creemos que este conjunto de trabajos orientados a la experimentación en arqueología, puede ofrecer un vistazo general a las líneas de investigación que vienen desarrollando en nuestro país, pero además es un disparador para ampliar este panorama e incorporar más técnicas o materias primas o metodologías que permitan responder las preguntas o al menos generar más.

Hernán De Angelis, Vanesa Parmigiani y María Celina Alvarez Soncini

“Queremos agradecer especialmente a Estela Mansur por incentivarnos, acompañarnos y aconsejarnos en el camino de los estudios experimentales. Por brindarnos el espacio, el instrumental, los materiales y su experiencia”

Vanesa, Hernán y Celina